

ORFEU I EURÍDICE

PERVIVÈNCIA LITERÀRIA I ARTÍSTICA

Poema *Un Orfeo burlesco*, Quevedo, S XVII

Los sonetos a Orfeo, Rilke, 1923, S XX

Poema en viñetas, Dino Buzzati, 1969, S XX

Poema *Orfeo i Eurídice*, Juan Carlos Villavicencio, 2016

I

Aquel que ha detenido el curso del río, ajeno,
canta la fuga de la arena tras sus huellas.

Aquel que refleja en sus manos la música
o el grito de aquellas nueve como furia i sangre desde el cosmos,
ha detenido a las bestias que asolan a su pueblo.

Aquel que se ha forjado de las piedras i árboles
que siguieron su voz tras el ocaso.

Aquel que ha creado el arte de sanar la carne, el fuego, los espíritus,
de labrar la tierra buscando un nuevo fruto sin condena,
grabando por primera vez en la muerte las palabras,
descubre las visiones en los oscuros trazos del vuelo de los cuervos
que han dejado de graznar.

Aquel que ha cifrado la magia oculta develando las esferas
como soles ardiendo al cruzar la nada –el universo.

Aquel que guarda la batalla de los dioses
de la luz i la sangre de los hombres que levitan,
ha visto en la cruz el infierno o el sendero de las horas por venir.

Ahora que desolado hunde su rostro i muerde la tierra amarga:
oscura ha muerto su mujer,
abrazada de serpientes su destino.

Aquel que es sólo viento i dolor ahora.

II

Tras la tempestad sin tregua
de las horas i los siglos –la traición–
una grieta en la oscuridad de sus infiernos asomada.

Abajo tras Caronte i la tormenta
avanza escribiendo en el aire la música
que detiene el desgarró de la historia
que el tiempo ha grabado en la mirada

Ha transado con el mal i la muerte
un nuevo giro en la mirada i el ocaso de sus huellas:
vuelve ahora a verla,
vuelve a llevarla lejos de su condena impropia
porque ha visto que el sol no va a bastar
para *fallarle ahora que estaba muerta*.

Vuelve a escuchar sus pasos dejando atrás la culpa,
el eco de la errata i las serpientes tatuadas
en su afán entre los huesos.

Cruza espejos donde retorna inquieto hacia la luz por las cavernas,
sin volver la mirada hacia la traición i sus torturas,
dejando en cada respiro la mortaja
que había cubierto sus días i pasiones.

Afuera amanecía.

Afuera han vuelto a caminar sin perdón a aquella luz.

Orfeu i Eurídice, Rubens, 1636-37, S XVII



Orfeu a l'Hades, François Perrier, 1650, S XVII



La mort d'Eurídice, Jan Erasmus Quellinus, 1630, S XVII



Orfeu demana a Hades i Persèfone que retornin Eurídice,
Janos Donat, 1819, S XIX



Orfeu i Eurídice, Michel Martin Drolling, 1820, S XIX





Mort d'Orfeu, Emile Levy,
1866, S XIX

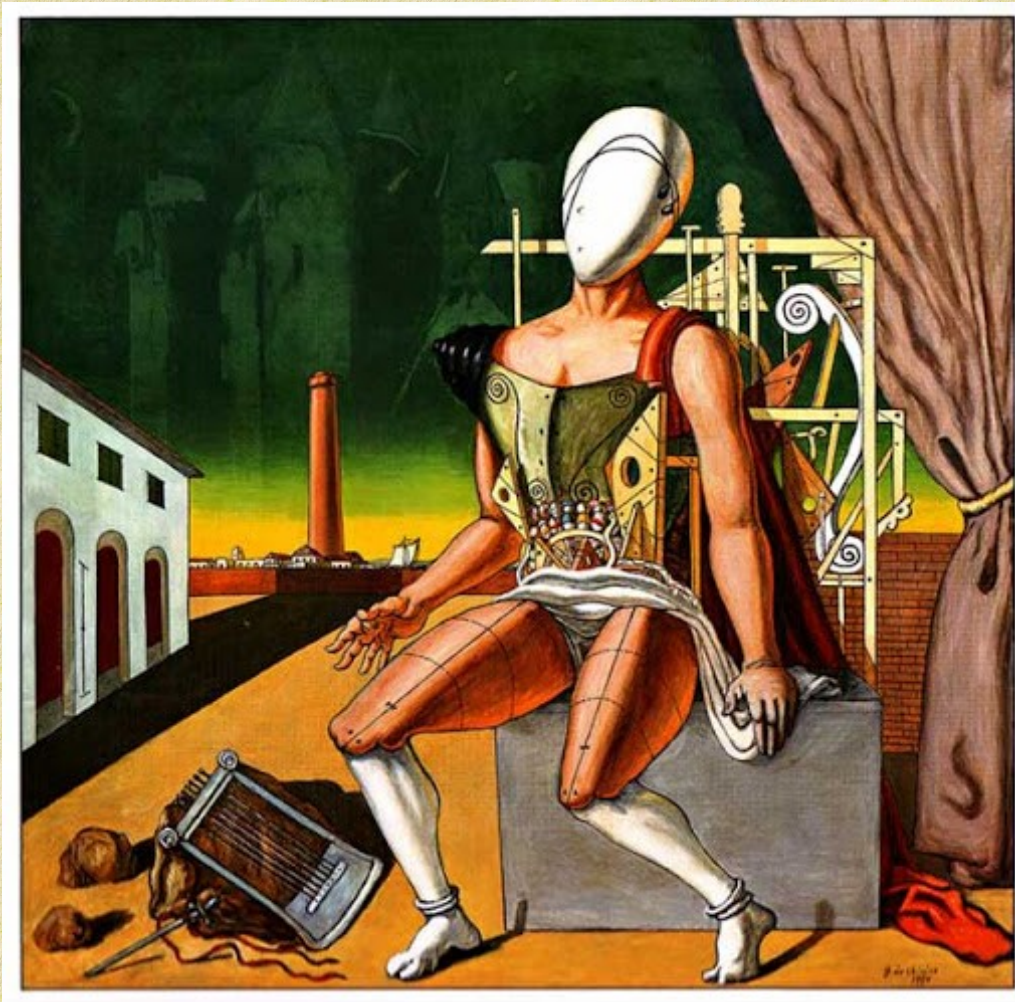
La llegenda d'Orfeu, John Duncan, 1895, S XIX



Eurídice i Orfeu, Arno Breker, 1944, S XX



Orfeu, El trovador cansat, 1970, S XX
Orfeu solitari, 1973, S XX, Giorgio de Chirico



Orfeu i Eurídice, Pep Monserrat, 2005, S XX



ALTRES

Música:

Òpera *La faula d'Orfeu*, Claudio Monteverdi, 1607

Òpera *Orfeu i Eurídice*, Christoph Willibald Gluck, 1762

Òpera paròdica, *Orfeu en els inferns*, Jacques Offenbach, 1858

Cinema:

Orfeo Negro, Marcel Camus, 1959